



POR RICARDO ALEMÁN a.alemán.20@redigymat.mx
WEBSITE: <http://biografialuniversal.com.mx/autor/>

¿Quién al 2012; Ebrard o AMLO?

Son muchos los desencantados por lo ocurrido en Morelia el pasado fin de semana, a propósito del encuentro refundacional del PRD. "No pasó nada", dicen. Pero esa parece una falsa apreciación, sobre todo si se toma en cuenta que en el fondo se evitó la total inanición del partido y —a pesar de los ascos de los amarillos por su legalidad interna—, se logró rescatar la posibilidad de sumar fuerzas para llegar con vida a julio de 2012.

En realidad pasó más de lo que parece —y de lo que muchos quieren creer—, ya que con todo y sus fobias por la democracia interna y la falta de respeto a sus estatutos, y a pesar de traiciones y desviaciones que los han convertido en vulgar copia del PRI, los amarillos reaccionaron a un reflejo elemental de supervivencia que puede ser la mejor noticia de la izquierda desde la fundación del PRD. ¿Por qué? Porque finalmente parece que los amarillos entendieron que sólo juntos —lo que no es sinónimo de unidad—, tienen posibilidades de alcanzar el poder. Y ese es el tema de fondo.

Y para tratar de entender el complejo mundo de los amarillos, lo primero que se debe aceptar —y que todos reconocieron en Morelia—, es que el PRD sólo cuenta con dos candidatos reales rumbo a 2012; Marcelo Ebrard y López Obrador. Nadie más. Y que si hoy echan a AMLO, no sólo mutilarán al PRD de una

vital porción de votos —calculada entre 5 y 8%—, sino que también acabarían con todas las posibilidades de Marcelo Ebrard. Es decir, que solos o separados, Marcelo y AMLO son muertos electorales —junto con el PRD—, rumbo a 2012.

Intramuros del PRD está claro para todos —y siempre bajo una estricta visión pragmática—, que el futuro del PRD rumbo al 2012 está ligado a la mancuerna Ebrard-AMLO. Fórmula única capaz de enfrentar al PRI y/o al PAN en 2012. Ese pragmatismo plantea, sin embargo, dudas básicas. ¿Pelearán Marcelo y AMLO por la candidatura presidencial del PRD? La respuesta es sí. Harán todo por esa candidatura. AMLO ya se destapó. Y si hoy el poder y la ventaja están con Ebrard, nada está escrito.

Lo que sigue es el hilo fino de lo ocurrido en Morelia. La disputa por la candidatura presidencial no debe o no puede desembocar en un divorcio necesario. La disputa es por la candidatura presidencial. Pero luego de esa pelea el derrotado sumará fuerzas con el ganador y caminarán juntos. Sólo juntos, por supervivencia elemental —que no unidos—, podrán acceder al poder. De lo contrario están muertos. Esa será la refundación. Pero una duda gravitará hasta el final. ¿Respetará los acuerdos el tramposo y mitómano López Obrador? Al tiempo.

